

Carta al profesor

Profesor Jesús Reyes Pérez

Área Histórico-Social
Plantel Azcapotzalco
rejsus@yahoo.com.mx

Resumen

El artículo habla de la relevancia de la vocación docente, del compromiso con los alumnos, de las condiciones no muy adecuadas de la realización de esta labor y de cómo la responsabilidad trasciende éstas.

Palabras clave: vocación docente, compromiso, educación.

Estimado colega:

A pesar de que no te conozco, me gustaría platicarte algo sobre la profesión que desempeñas, que desempeñamos. Parecería ocioso y en ocasiones pasado de moda hablar de vocación en el trabajo; sin embargo, me gustaría que pensaras que la labor que realizarás día con día es producto de algo que siempre has querido hacer.

Todas las sociedades, si quieren sobrevivir, transmiten a las generaciones que les suceden, aquellos conocimientos que les son útiles, todas aquellas formas para enfrentar los retos y dificultades que la vida nos presenta. Todos nosotros estamos empeñados en esta tarea, querámoslo o no. Sin embargo existe un lugar y un momento creados exprofeso para realizar esto que llamamos educar.

Quisiera creer que el compromiso que tienes al educar es algo que buscaste, que te concibes como alguien comprometido y que eres feliz educando. En mi caso, no me pienso realizando otra cosa, esto es algo a lo que he dedicado toda mi vida y mis esfuerzos van encaminados a realizar mejor lo que ya hago.

Es verdad, el reto a enfrentar es prácticamente insuperable, los horarios de trabajo son terribles, los salarios son un verdadero insulto y la mayoría de las condiciones en las que se tiene que trabajar parecen diseñadas para que se dedique uno a otra cosa. Desafortunadamente estas condiciones acaban con el entusiasmo de muchos maestros y el desencanto priva en ellos; algunos usan su profesión como una chamba más, otros desquitan sus frustraciones con los alumnos.

Lo peor es cuando algunos más usan el sistema educativo como forma de ascenso político, reparto de plazas y prebendas, en suma, para participar en la corrupción que está casi por todos lados. ¿Debemos luchar contra todo esto? ¡Claro! Nuestros derechos son irrenunciables, pero combatamos honestamente, primero están nuestras clases. Primero está nuestro compromiso y el proporcionar una educación de calidad.

No me parece correcto pasar por encima de los derechos de los demás, afectar a nuestros alumnos, nuestros vecinos, nuestros hermanos que quizá estén peor que nosotros y sólo pensemos en nuestros problemas.

Y precisamente en eso radica nuestra labor educativa. ¿Qué tipo de ser humano queremos?, ¿qué es educar? y ¿qué tipo de educación queremos dar?, ¿cómo relacionarnos con otros.

Querido colega, piensa que la educación no debe consistir tanto en llenarnos de certezas como en orientar y alimentar nuestras búsquedas. Educar es disciplinar pero no domesticar, es cuestionar pero aprendiendo a hacer buenas preguntas, pues la calidad de nuestras preguntas nos dice el tipo de personas que somos, protestar pero con argumentos; participar pero asumiendo las consecuencias de nuestros actos, es trabajar junto a otros, es aprender a pensar, analizar y a amar con pasión aquello que haces.

Construir un mundo mejor no es fácil pero tú eres uno de aquéllos que pueden contribuir de forma decisiva, pues recuerda que todavía un profesor y la manera en que enseña y trata a sus alumnos influyen, muchas veces, en la manera en que ellos continúan su camino por la vida. Recuerdo la carta que escribe Albert Camus a su profesor después de recibir el premio Nobel de Literatura, en la que le manda un abrazo y le agradece sus enseñanzas, pues sin eso no habría logrado ese premio.

Quisiera decirte más, pero anda, tus alumnos te esperan, no llegues tarde, ésta es una de las primeras lecciones que deben aprender.

Atte

Tu colega Jesús Reyes Pérez.✠